

P.C.M.

PUERTO CULTURAL METROPOLITANO

Puerto: lugar en la costa o en las orillas de un río que por sus características, naturales o artificiales, sirve para que las embarcaciones realicen operaciones de carga y descarga, embarque y desembarco, etcétera.

Cultura: conjunto de conocimientos, creencias, arte, leyes, costumbres, y hábitos que caracterizan a un grupo humano.

Puerto y cultura son conceptos que definen la historia e identidad de Rosario. Ambos confluyen y se consolidan en el Nuevo Centro Cultural del Parque de la Cabecera, ubicado en la ribera del río Paraná.

Se trata de un nodo estratégico de integración urbana, social y ambiental de escala metropolitana.

Implantacion

A través de una serie de volúmenes de mediana escala, se propone una transición gradual entre la trama urbana y la costa natural del río.

Dichos volúmenes, en conjunto, conforman la imagen institucional metropolitana del proyecto. Al mismo tiempo, al fragmentarse, logran una relación mas cercana a la escala peatonal, con juegos de llenos y vacíos que permiten la relación directa con el paisaje, la coordinación funcional entre diferentes programas y el confort térmico y espacial.

Las características actuales del sitio, como calles de circulaciones, orientaciones y visuales, se toman como ejes estructurantes que organizan la implantación del programa, los flujos de circulaciones y usos interiores y exteriores. La calle que atraviesa el sitio, en forma diagonal y curva, posibilita la conformación de dos macro-sectores del complejo. Por un lado, un área con programa cultural y educativo, y por el otro, un sector natural de parques, recorridos exteriores y conexiones vehiculares y fluviales.

Programa y flujos

Desde el acceso metropolitana, el recorrido inicia en una gran explanada de exposiciones que actúa como recibidor exterior. Un volumen semienterrado funciona como pórtico de ingreso a la sala principal de espectáculos. Este volumen alberga una sala de exposiciones, concebida como un espacio permeable: puede recorrerse desde el exterior, con visuales hacia el interior, o visitarse directamente mediante un acceso descendente que conecta con la sala principal.

Dicho volumen bajo y transparente, aumenta de escala y se transforma en un edificio de mayor jerarquía que contiene un gran salón como corazón cultural del complejo. Mediante una circulación perimetral en dos niveles, se puede acceder a un gran espacio con gradas fijas y móviles, que posibilita el disfrute de conciertos, teatros, festivales, eventos deportivos, etc. La disposición perimetral de los asientos posibilita diferentes configuraciones en un mismo espacio: un escenario central 360°, un escenario frontal interior con campo de pie o gradas móviles, y una escenografía dual, a través de la conexión del salón interior con el anfiteatro exterior.

Una plaza rehundida articula el programa cultural con la educación, permitiendo su funcionamiento independiente y su integración en caso de ser necesario. La tipología en tira de la Escuela Superior de Artes y Producción Cultural permite desarrollar los

espacios requeridos con optima flexibilidad, en un ancho que favorece a la ventilación cruzada, el confort climático y las visuales hacia el parque y el rio.

La calle existente vincula este nuevo complejo cultural, de forma vehicular y peatonal, con el rio y la trama urbana. La curva conforma la explanada para espectáculos exteriores. Un eje peatonal intercepta en el otro sentido a dicha calle, y conecta todos los edificios, rematando en un pequeño volumen transparente como pérgola de llegada y partida de pasajeros. Se trata de la estación fluvial, infraestructura que permite la conexión de la ciudad y la región a través del Rio Paraná.

Imagen

Se materializan volúmenes permeables, que habilitan diferentes efectos institucionales, dependiendo del momento del día, y la actividad que se esté realizando.

Durante el día, la porosidad del proyecto permite disfrutar de las visuales del rio y el parque sin interrupciones. De noche, las luces comienzan a tomar protagonismo, generando puntos iluminados de diferentes escalas e intensidades, que se pueden percibir desde los accesos metropolitanos, navegando desde el rio, o transitando desde el punto Rosario-Victoria.

Simplicidad formal y constructiva

La propuesta integral se encuentra modulada en ejes de 8mx8m, lo que permite estandarizar criterios constructivos, y dar flexibilidad a las configuraciones de los espacios. La modulación garantiza la etapabilidad del proyecto, permitiendo su implementación progresiva sin comprometer la calidad espacial ni operativa del conjunto.

La estructura se resuelve combinando hormigón y metal, materiales eficientes y de bajo mantenimiento. Los mismos, al quedar expuestos, forman parte también de la imagen del complejo.

Sistema verde

Se busca que la huella artificial de las edificaciones genere el menor impacto posible en el terreno, a través de perforaciones que enmarcan plantas bajas libres.

El diseño paisajístico contempla intervenciones mínimas en recorridos y equipamiento, favoreciendo el desarrollo natural de la vegetación nativa y reduciendo al máximo las alteraciones artificiales.

El Puerto Cultural Metropolitano se proyecta como una pieza clave en la consolidación de una nueva centralidad para la ciudad de Rosario. Su concepción arquitectónica, abierta y flexible, permite articular lo urbano con lo natural, lo cultural con lo educativo, lo local con lo metropolitano. A través de una implantación respetuosa, una estructura adaptable y un lenguaje formal contemporáneo, el conjunto promueve un vínculo dinámico entre las personas, el paisaje y la cultura. Más que un edificio, el P.C.M. es un territorio de encuentro y transformación colectiva, que renueva el sentido del borde costero como lugar de conexión, memoria y proyección hacia el futuro.